

PERFIL DEL MAESTRO DE IDIOMAS EN LOS 80's

Thomas B. Haitema
Universidad Juárez Autó-
noma de Tabasco

Antes de empezar a describir al profesor de L₂ en los 80's hay que definir qué profesor o grupo de profesores va a ser el objeto de la discusión. Se propone en este trabajo al profesor promedio en el ambiente educacional mexicano. Este sujeto probablemente trabaja en las escuelas de nivel secundario o preparatorio, dado que la política educacional requiere la enseñanza del inglés a esos niveles.

Los maestros de secundaria o preparatorianos influyen sobre muchos alumnos. Estadísticas de maestros a nivel preparatoria en un estado del sureste de la república muestran que el profesor promedio atiende a 5.7 grupos/semana con 45 alumnos/grupo, es decir, tiene interacción con un poco más de 250 alumnos/semana (Haitema, datos personales). Esta realidad se da en otras partes del mundo, en Estados Unidos donde en muchos casos el maestro de "high school" tiene a su cargo, "más de 150 estudiantes en seis clases diferentes cada día", (Altman, 1981) y en México, D.F. Long (1977) menciona clases de más de 40 alumnos con algunas de hasta 80 ó 100. Además de estas condiciones de sobrepoblación, el profesor de estos niveles no cuenta, normalmente, con auxiliares didácticos más que un pizarrón y gis. Sus alumnos muchas veces no son motivados, ni integral ni instrumentalmente.

Puesto que las razones mencionadas arriba son bastante generalizadas en el país vamos a hablar del profesor de secundaria y preparatoria como nuestra población meta de la presente discusión. Además de sus condiciones de trabajo y su persona hay que examinar algunos aspectos de las metodologías y enfoques disponibles en los 80's.

Antes de que examinemos las metodologías y sus varios aspectos vamos a ver más a fondo al maestro meta. Muchos de los libros de texto que pretenden ser nuevos y comunicativos requieren de un manejo del idioma a niveles casi del hablante nativo. Nuestro maestro meta, por lo general, no posee ni es necesario que posea a este nivel el idioma que enseña. Muchos de los libros de texto comerciales escritos para un público internacional no toman en cuenta las realidades y necesidades de públicos específicos nacionales. Enfrentar un texto así puede provocar dos reacciones: o un rechazo total, o un deseo de intentar mejorar el nivel para poder manejar el lenguaje necesario. Shaw (sf) habla de los problemas de implementar algo novedoso en un sistema tradicional. Señala que los maestros como grupo son bastante conservadores en cuanto a su forma de enseñar. Además, este autor opina que la mayoría de los profesores de hoy no tienen la formación necesaria para la enseñanza. Estadísticas del estudio mencionado arriba de Haitema muestran que solamente el 36% de los maestros de inglés de preparatoria tiene estudios universitarios y esos no necesariamente relacionados con la enseñanza. El 78% ha tomado cursos para la enseñanza de inglés que van desde sólo dos días hasta tres años. Sería difícil decir que los profesores de nuestra población meta, están apegados a una sola metodología en su enseñanza. Se supondría que su metodología y procedimiento según los términos de Richards y Rogers, (1982) serían más bien eclécticos. Con esta información como trasfondo veremos qué constituye el maestro de los 80's.

Es obvio que el profesor de idiomas de los 80's tiene a su alcance toda una gama de enfoques con sus respectivos procedimientos, desde el audiolingual hasta "Suggestopedia" y aún el uso de la deprivación sensorial en la enseñanza de lenguas extranjeras (Swan & Walter, 1982). Como se mencionó arriba, es parte de la tesis del autor que el maestro promedio, a pesar de esta plétora de enfoques, no se basa en un enfoque ecléctico con una buena dosis de "folk linguistics", es decir, las ideas acerca de idiomas y/o el aprendizaje de ellos en una comunidad. Este factor también influye en las actitudes hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje de idiomas de los alumnos y administradores de las escuelas.

Así que las "nuevas" ideas en la enseñanza de idiomas tales como la competencia comunicativa, la individualización de la enseñanza, y nociones, tienen que pasar por un filtro; el maestro, antes de llegar al alumno y efectuar algún cambio. Este filtro puede ser muy fuerte y casi no dejar pasar nada, o débil y así permitir innovaciones y cambio en el salón de clases.

Una cosa curiosa de las "nuevas" ideas es que estaban presentes, en cierto grado, en los métodos antiguos. Por ejemplo, la idea de enseñanza individualizada, redescubierta ahora, en general era importante en la enseñanza antes de que la educación se hiciera accesible a las masas. Cuando ocurrió ésto se adoptaron métodos que permitían el control de grupos más grandes. La idea de competencia comunicativa, aunque subordinada a la competencia lingüística en algunos métodos, era y todavía es la meta del maestro que entiende que se usa el lenguaje para la comunicación. Francisco Lozano, director técnico-académico del Instituto Norteamericano de Relaciones Culturales, en una entrevista en enero, 1985, contó su experiencia usando un método audiolingual. Después de varios años se cansó de los resultados pobres del manejo dogmático del método y empezó a utilizar su propio material y cambió hacía un enfoque más comunicativo pero con base en el audiolingüismo. En sus propias palabras, "I wanted to see what they had to say". Este autor sugiere que lo anterior es un ejemplo concreto de un enfoque y procedimiento ecléctico.

¿Qué le impulsó al Sr. Lozano a buscar procedimientos distintos a los que había usado antes para hacer^a intercomunicar a sus alumnos? El deseo de tratarlos como seres humanos con sus propios sentimientos, problemas y sueños; en otras palabras, un amor por sus alumnos. Y esto está precisamente en una lista que da Finocchiaro (1982) para caracterizar al "buen" maestro a través de los siglos. La lista incluye también amor por la materia, deseo de trabajar duro y la habilidad de adoptar las técnicas de enseñanza más apropiadas a las estrategias y necesidades de los alumnos. Claro que si el maestro es ecléctico y no dogmático eso es posible.

Un cambio muy positivo en los 80's es la tendencia

hacia la explicación de los factores que influyen en la enseñanza. Mullins (1980) tiene una lista que incluye: la personalidad del maestro, el alumno como individuo, el alumno como miembro del grupo, la cultura local y los administradores locales. Estos factores forman parte del proceso enseñanza-aprendizaje y es importante explicitarlos más. Aquí es precisamente donde la lingüística, la psicolingüística y la sociolingüística pueden ayudar al maestro a entender los factores que afectan a su labor.

El maestro que estamos considerando aquí no está capacitado especialmente para ser maestro de idiomas. Lo que va a recibir como capacitación será en forma de experiencia y "in-service training" - pequeños seminarios y talleres. Dado ésto, tememos que esperar que el "buen" maestro tenga una dosis grande de lo que Finocchiaro (1982) ha llamado dones naturales. Strevens (1977) habla de los requisitos mínimos para un maestro: una personalidad no-desalentadora (non-discouraging), actuación mínima, ausencia de errores en el salón de clases y habilidad mínima como maestro. Obviamente la meta de cualquier tipo de capacitación debe ser la de conscientizar a los maestros en la utilización de esos dones y requisitos mínimos para maximizar el aprendizaje de sus alumnos. Sin embargo, esta capacitación normalmente será posterior al comienzo de una carrera como maestro y muchas veces se realizará durante el transcurso del año escolar.

Una parte importante de esta capacitación es la asistencia a conferencias y seminarios. Strevens (1977) menciona que esto puede darles un sentido de profesionalismo y aliento a los maestros y mejorar su actuación en el salón. La asistencia a tales conferencias pondrá al maestro en contacto con nuevas ideas y conceptos y tendrá el efecto, siempre y cuando esté dispuesto a aceptar nuevas ideas y conceptos, de hacerlo buscar cambios en su forma de enseñar cuando el docente no está satisfecho con los resultados que obtiene. También le dará ideas acerca de dónde puede encontrar soluciones a sus problemas cotidianos en la lingüística pura o aplicada. El deseo de buscar información en esas ciencias le obligará a leer extensivamente, aprender nuevos términos e informarse. Todo eso no puede tener más que efectos saludables, es decir, elevar el nivel de idioma del docente,

bajar el filtro afectivo permitiendo así que acepte nuevas ideas e introduzca metodologías más comunicativas en el salón. Al mismo tiempo su entusiasmo puede transmitirse a sus alumnos haciendoles más receptivos y dispuestos a intentar algo distinto.

Sin embargo, para que el profesor de los 80's se capacite, es necesario que los administradores de los 80's den las oportunidades para que tal capacitación pueda tener lugar. Esta necesidad es especialmente aguda en la provincia donde casi no hay cursos y los profesores tienen que viajar al D.F. u otras ciudades como Mérida o Guadalajara. Ahora bien, cuando las dos condiciones, el deseo por parte de los profesores y el impulso de los directores académicos de capacitarlos se cumplan entonces veremos una técnica y una metodología más científica complementados con lo que siempre ha caracterizado al buen maestro.

En resumen, aunque el buen maestro de idiomas siempre ha buscado enseñar la competencia comunicativa, quizás sin conocer la terminología, a través de una metodología ecléctica, en los 80's este maestro puede buscar ideas y soluciones a sus problemas en la lingüística aplicada o pura. Como consecuencia de esta búsqueda el docente estará en condiciones de poder fomentar la verdadera inter comunicación entre sus alumnos con una base teórica para respaldarse.

REFERENCIAS

Finocchiaro, M. (1982). "Reflections on the Past, the Present, and the Future", FORUM, Vol. 20, No. 3.

Haitema, T.B. (1985). Datos personales.

Long, M. (1977). "Teaching English in Large Classes", FORUM, Vol. 15, No. 1.

Lozano, Francisco (1985). Entrevista con el autor.

Mullins, R. (1980). "'New' Approaches: Much Ado about (Almost) Nothing", FORUM, Vol. 18, No. 1.

Shaw, A.M. (sf). "What should we teach?", información no publicada.

Strevens, P. (1977). New Orientations in the Teaching of English. London: Oxford University Press.

Swan, M & Walter, C. (1982). "The Use of Sensory Deprivation in Foreign Language Teaching". ELT Journal, Vol. 36, No. 3.